

LAS FLORES EN JAPON

Dentro de la Cultura Japonesa, el amor por las flores y el respeto por la naturaleza y las plantas son parte de su formación en la familia y vida escolar. Es común ver a los infantes, en los parques y zonas rurales, participando en labores de siembra de plantas y arboles y en su cuidado y riego.

Con esta mentalidad, una de las mayores fuentes de distracción de los caminantes, residentes y visitantes en las ciudades del Japón, la constituyen los arboles y plantas sembradas en los andenes de las vías, principalmente las calles y vías secundarias y senderos de los barrios y de las zonas residenciales.

Adicionalmente a la existencia de esta infraestructura natural de arboles y plantas, es posible disfrutar de la belleza de las plantas con sus flores, que los residentes disponen al frente de sus casas, en los que invierten recursos importantes, que cuidan con esmero, para mostrar su refinamiento, capacidad de creación y exclusividad, en un ambiente de competencia con los vecinos, y para crear un ambiente acogedor y lleno de colores que cambian según el clima.

A pesar de sus altos índices de urbanización y construcción en las áreas de las ciudades, las autoridades tienen el cuidado de establecer espacios destinados a parques y zonas de recreación, donde además de los senderos y facilidades deportivas, se dedican áreas importantes a los jardines. Estos jardines son espacios de terrenos que alquilan los edificios o residencias cercanas, en los cuales sus habitantes, dedican recursos monetarios y tiempo para crear verdaderos cuadros naturales, con plantas y flores

diferentes en cada espacio, que en su conjunto sorprenden por su belleza y diversidad.

Sorprende en el Japon la diversidad y belleza de sus flores, no solamente por su exuberancia y tamaño, sino porque la observación de sus formas, colores y desarrollo, constituye un estímulo particular en la creatividad de las personas y su gusto por refinamiento, siguiendo el ejemplo de la naturaleza. Las flores mas reconocidas en Japon son las de la familia del Sakura y la del Crisantemo.

El Sakura ocupa un lugar especial en el corazón de los japoneses y cada año la gente esta pendiente de lo que ocurre con estas flores a comienzos de la primavera (finales de Marzo e inicios de Abril). La belleza de estos arboles, la floración y su caída rápida (en cuestión de una semana), epitomiza la sensibilidad de los japoneses sobre la vida de los humanos: “ *todas las cosas eventualmente terminan y son impermanentes*”. Estos arboles tienen una duración de 60 años y la gente se preocupa por sembrar sus sucesores al lado.

El Crisantemo en Japón, que florece en otoño, tiene un estatus especial, es un símbolo del poder. Hace referencia al Emperador y su familia, que constitucionalmente se consideran los representantes del pueblo japonés. Dentro de este contexto:

1. El Trono y el papel del Emperador se conoce como “El Trono del Crisantemo”.
2. El Sello Imperial del Japón, es el crisantemo, con un diseño especial de dieciséis (16) pétalos.
3. La Orden Suprema del Crisantemo, es uno de los mayores reconocimientos que otorga el Emperador a personas o instituciones distinguidas.

Para los japoneses amantes del cultivo de plantas y flores, todo el amor, dedicación y tiempo destinado a esta actividad, los ven recompensados por la visión de su evolución como seres, que con su belleza, responden y producen un sentimiento de logro personal.

NIBUNKENKYO

Centro de Cultura Japonesa

Tel: 5339016 nibunkenkyo.org